

Nace la OTAN del año 2000

La Alianza aprueba su nueva estructura militar pero Francia se resiste a entrar en ella a causa del desequilibrio entre los mandos europeos y norteamericanos

BERTRAND PINON (AFP)
Bruselas

Ha nacido la nueva OTAN. Tras casi tres años de gestación, los países de la Alianza Atlántica lograron ayer ponerse de acuerdo para aprobar la nueva estructura militar de la organización. No consiguieron, sin embargo, convencer a Francia para que se integrara a la misma, de la que se ausentó en 1966.

El proyecto de reforma de la Alianza fue aprobado por los ministros de Defensa de los países miembros, reunidos en Bruselas, después de que el Reino Unido retirase sus reservas relacionadas con el contencioso hispano-británico de Gibraltar.

"Gran Bretaña ha retirado sus reservas", declaró el ministro español de Defensa, Eduardo Serra, "la nueva estructura militar ha sido aprobada".

El secretario de Defensa británico, George Robertson, comentó que su país decidió flexibilizar su postura ante el carácter "histórico" que tiene la aprobación de la nueva estructura. Sin embargo, advirtió que Londres está dispuesto a vetar la ampliación de la Alianza "si en los próximos meses no se producen avances en los problemas que tenemos con Gibraltar". "No hemos dado marcha atrás. Es importante que hayamos permitido que la reforma avance y espero que gracias a la buena atmósfera creada entre el Reino Unido y España podamos encontrar soluciones a nuestros problemas sobre el peñón", añadió.

Londres había amenazado en julio con vetar la entrada de España en la estructura militar si Madrid no levantaba las restricciones al tráfico aéreo y marítimo que mantiene desde los años sesenta sobre Gibraltar en protesta por la construcción del aeropuerto en el peñón.

"Al final, la Alianza siempre encuentra soluciones para permitir que países que comparten tantas cosas puedan convivir juntos", declaró el secretario general de la Alianza, el español Javier Solana.

La reforma de la OTAN supone, además, la plena integración de España en su estructura armada. España forma parte de la Alianza desde 1982 pero no participaba en la cadena de mando ni en la estructura militar.

Sin embargo, el ejemplo español no ha sido secundado por París, y Francia, que tampoco pertenece a la estructura militar desde 1966, seguirá fuera de la misma.

"Nosotros no podemos asociarnos a la nueva estructura tal y como ha sido aprobada pero tampoco pretendemos convertirnos en ningún ostáculo", declaró el ministro francés de Defensa, Alain Richard. "El reequilibrio de responsabilidades entre norteamericanos y europeos no se ha llevado a cabo tal y como Francia ha-

Londres afirma que vetará la ampliación si no se producen avances en el contencioso de Gibraltar

bría deseado", añadió. Las autoridades de París están en desacuerdo con la nueva estructura que, a su juicio, no concede suficiente representación a los países europeos en la cadena de mando.

Tras el acuerdo de ayer, los aliados deberán aprobar, en 1998, las rotaciones de mandos. La nueva estruc-

tura militar tiene el objetivo de hacer más flexible y menos pesada la denominada 'cadena integrada de mando', para que sea capaz de afrontar nuevas misiones, como nuevas operaciones para el mantenimiento de la paz, y para acoger a los próximos tres Estados miembros, Polonia, Hungría y la república Checa.



SATISFECHOS El secretario de Defensa británico, George Robertson, y el secretario general de la OTAN, Javier Solana, ayer en Bruselas.

LA NUEVA ESTRUCTURA MILITAR

● **Cadena europea:** El mando adjunto a la comandancia suprema de las fuerzas aliadas en Europa será dotado de responsabilidades propias.

● **Adaptación a las nuevas amenazas:** La Alianza ha identificado grupos de fuerzas multinacionales para llevar a cabo operaciones de paz.

● **Comandancia Atlántica:** Con base en Norfolk (EE UU), cubrirá tres zonas atlánticas: la occidental, oriental y región iberoatlántica.

● **Comandancia Europea:** Con base en Mons (Bélgica), en virtud de un reagrupamiento cubrirá dos regiones del norte y el sur frente a las tres actuales.

Nueva fuerza militar en Bosnia

Acuerdo para sustituir a la SFOR, pero discrepancias sobre un cuerpo policial

PHILIPPE RATER (AFP)
Bruselas

Los ministros de Defensa de la OTAN han acordado iniciar los trabajos de planificación para una eventual permanencia militar en Bosnia tras el final de la misión de la Fuerza de Estabilización (SFOR) en junio de 1998, según informó ayer un responsable de la Alianza.

El acuerdo de los dieciséis se produjo durante una cena celebrada el lunes en

Bruselas, y será publicado en su comunicado final, según el citado responsable, que añadió que "el consenso permitirá a la Alianza prepararse".

El proyecto será posible gracias a la luz verde dada por Washington para comenzar los trabajos. El secretario de Defensa norteamericano, William Cohen, dijo a sus homólogos que Estados Unidos está "de acuerdo en dar instrucciones a las autoridades militares de la OTAN para iniciar la planificación mi-

litar", y señaló además que los europeos "deben aumentar el trabajo realizado en Bosnia, en particular la creación de una fuerza policial".

Desde hace meses los norteamericanos apoyan el proyecto de una fuerza de policía en Bosnia para perseguir y detener a los criminales de guerra, lo que no está previsto en el mandato de la SFOR. Los europeos se muestran, sin embargo, reticentes por los riesgos que debería asumir este cuerpo.

Giro a la izquierda del SPD para batir a Kohl

La socialdemocracia alemana renueva su mensaje de justicia social frente al liberalismo de Kohl, a diez meses de las elecciones en la RFA.

G. DÍAZ PLAJA (EFE)
Hannover

Oskar Lafontaine, líder de los socialdemócratas alemanes (SPD), lanzó ayer un desafío doble desde la perspectiva de izquierda para afrontar las elecciones de 1998 y afirmar su candidatura frente al otro aspirante, el presidente de Baja Sajonia, Gerhard Schroeder.

En un fogoso discurso inaugural del Congreso del SPD en Hannover (norte de Alemania), como presidente del partido hizo una defensa apasionada de los valores sociales tradicionales de justicia, solidaridad y del estado social y un ataque feroz a los valores de la globalización, la modernización y de la economía liberal.

"Somos el próximo Gobierno de la República Federal", comenzó su alocución, y "queremos que en nuestro país vuelva a imperar la justicia", después de que en los años del canciller Helmut Kohl "se ha perdido el sentido de la responsabilidad social". Y escuchó los aplausos de los 525 delegados del SPD.

Desde el primer momento, Lafontaine dejó claro que su partido se opondrá "a la globalización y la supremacía de los mercados financieros y al criterio de máxima rentabilidad de los accionistas, que son la falsa respuesta a los problemas de la economía y de la sociedad".

Frente a estos valores neoliberales que producen "el dumping de salarios y de mercados" no podemos dejar que se desmonte el Estado social", sino que alzó la bandera del partido como el de la solidaridad y la defensa de los derechos sociales de los asalariados.

Entre repetidas ovaciones de sus compañeros de partido, Lafontaine responsabilizó al Gobierno democristiano de Kohl de haber seguido esta tendencia y su consecuencia en índice de paro, el más alto en Alemania desde la II Guerra Mundial.

Tras defender la llegada puntual del euro, el líder del SPD señaló su convicción de que la moneda única debe servir para fortalecer políticas de crecimiento que fomenten el empleo en la línea de las propuestas del Libro Blanco del ex presidente de la Comisión Europea, Jacques Delors.